QUOTE

"La propiedad forma parte de National Geographic Unique Lodges of the World, una colección de hoteles en destinos extraordinarios alrededor del mundo con un compromiso con la conservación, la sostenibilidad y la excelencia."





UN REFUGIO EN EL VALLE SAGRADO DE CUSCO



Una gran variedad de excursiones y actividades a la carta son ofrecidas dentro de Inkaterra Hacienda Urubamba, incluyendo observación de aves (más de 30 especies han sido registradas dentro de la hacienda), cabalgatas y caminatas nocturnas para el avistamiento de las constelaciones que tenían un significado especial para las culturas prehispánicas.

Bajo el concepto Earth to Table, Inkaterra Hacienda Urubamba cuenta con una chacra nativa de cuatro hectáreas, dedicada a la producción orgánica de insumos locales que pueden ser cosechados por los viajeros. Se cultiva tres variedades de quinua, maíz de Urubamba y maíz morado, una gran variedad de papa y hierbas de la medicina tradicional. Todos los insumos de Inkaterra Hacienda Urubamba son libres de carbono, pues están producidos con técnicas de cultivo milenarias.

Inkaterra Hacienda Urubamba ofrece una vista panorámica del Valle Sagrado. Desde todas sus habitaciones puede apreciarse el valle y sus imponentes montañas, permitiendo al viajero disfrutar del espacio abierto y de la tranquilidad del valle. A 2,900 metros de altura, la zona ofrece uno de los climas más amables en la región del Cusco.

Para mayor información, visite: www.inkaterra.com

Inkaterra, pionera del turismo sostenible de lujo en Perú, inauguró este año su sexto hotel, Inkaterra Hacienda Urubamba, ubicado en el Valle Sagrado de los Incas, entre Cusco y Machu Picchu. La propiedad forma parte de National Geographic Unique Lodges of the World, una colección de hoteles en destinos extraordinarios alrededor del mundo con un compromiso con la conservación, la sostenibilidad y la excelencia.

En medio de impresionantes montañas del Valle Sagrado, Inkaterra Hacienda Urubamba cuenta con 12 habitaciones en la Casa Hacienda –incluyendo la "Owners Suite" de tres ambientes– y 24 casitas independientes, dentro de un área que abarca más de 40 hectáreas.

El hotel cuenta con estilo de hacienda contemporánea, cuya arquitectura e interiores se encuentran inspirados por la tradición cultural de la zona. Ha sido diseñado por Denise Guislain de Koechlin con el apoyo de su esposo, el fundador y presidente de Inkaterra, José Koechlin. Destacan los apacibles jardines e interiores donde se lucen muebles fabricados por la carpintería de Inkaterra y la selección de preciosos textiles precolombinos que adornan las paredes del hotel.